

R. Europa está regresando progresi-

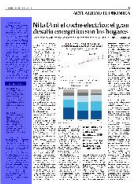
El Mundo

Fecha: martes, 12 de mayo de 2026

Fecha Publicación: **martes, 12 de mayo de 2026**

Página: 28, 29

Nº documentos: 2



Recorte en **color** % de ocupación: **103,98** Valor: **51248,18€** Periodicidad: **Diaria** Tirada: **59.006** Audiencia: **440.000** Difusión: **35.803**

vamente a un enfoque más pragmático de su política energética. Las crisis geopolíticas, la volatilidad de los precios de la energía y los retos de soberanía han cambiado profundamente la percepción sobre la energía nuclear. La ideología antinuclear se ha estrellado contra el muro de la realidad y de los hechos, y creo que Bélgica está recuperando esa lucidez.

P. ¿Cómo valora las voces que siguen siendo críticas con la energía nuclear? ¿Es una energía peligrosa?

R. Los discursos puramente catastrofistas ya no se corresponden con la realidad actual del sector nuclear. Los estándares de seguridad han evolucionado enormemente, especialmente en Europa, donde las centrales están sometidas a controles extremadamente estrictos. La energía nuclear forma hoy parte de las pocas fuentes capaces de producir masivamente electricidad descarbonizada de manera continua y gestionable.

P. El Gobierno español sigue adelante con su apagón nuclear ¿Cree que una decisión así podría terminar perjudicando a consumidores y empresas? ¿Podría provocar una pérdida

EL GIRO BELGA

MÁS CAPACIDAD.

Bélgica llegó a tener siete reactores nucleares en funcionamiento de los que solo quedan dos en marcha. Ahora el Gobierno aspira a alcanzar una capacidad total de 4 GW de energía nuclear, lo que representa alrededor de la mitad de sus necesidades.

EXTENSIÓN. Para llegar a este objetivo extenderá hasta 2045 las licencias de operación de los dos reactores aún activos y quiere reactivar alguno de los que están parados pero no desmontados. En este caso debe negociar con la francesa Engie y está dispuesto a nacionalizarlos

de competitividad económica?

R. Cada Estado es libre de definir su propio mix energético, en función de su geografía, de su tejido económico, de sus recursos naturales y de sus decisiones políticas. Y no me corresponde comentar las decisiones adoptadas por mis colegas. La situación de España también es distinta a la de Bélgica. España dispone de un potencial solar excepcional y de una menor densidad de población, lo que influye naturalmente en su estrategia energética. Pero el debate no debe ser ideológico. La cuestión central es la seguridad de suministro, la competitividad económica y los objetivos climáticos. Para un país industrializado, garantizar una energía disponible, descarbonizada y asequible es esencial tanto para los hogares como para las empresas.